

# POLÍTICA, RADICALIZACIÓN Y JUVENTUD: LOS JÓVENES DE LA UNIÓN CÍVICA RADICAL (1966-1976).

POLITICS, RADICALIZATION AND YOUTH. YOUNG PEOPLE OF THE CIVIC RADICAL UNION (1966-1976)<sup>1</sup>

Páginas 123-129

Diego Hernán Benítez<sup>2</sup>

ARGENTINA

**Palabras clave:** Juventud, Política, Izquierda, Partidos.

**Keywords:** Youth, Politics, Left, parties.

## Resumen

A partir de un análisis de caso se propone analizar la joven militancia de los años sesenta y setenta en Argentina. Teniendo en cuenta la complejidad del fenómeno y los distintos enfoques que presupone –ya sea social, cultural y político- partiremos de cuestiones básicas presentes en diversa bibliografía sobre el tema. Así, veremos como por encima de su afiliación política se pone en juego una serie de temáticas de época comunes a los jóvenes de entonces, que van a redefinir su práctica política transformando viejas estructuras partidarias.

## Abstract

This paper aims at analyzing the militant youth of the 60s and 70s in Argentina based on a case study. Considering the complexity of this phenomenon and its different approaches, which presupposes social, cultural and politics aspects, we will depart from basic issues present in a wide bibliography about this topic. We will see how beyond any political affiliation a series of topics of the epoch common to the youth at that time come into play. Those issues redefined its political practice changing old party structures.

1 Traducción Inés Gabriela Guerrero. Revisión Centro de Traducción del Instituto de Idiomas UAM

2 DNI 26280351. Fecha de nacimiento 01-01-1978. Universidad Nacional de San Martín – Centro de Estudios Latinoamericanos.

Fecha recibido: 14-05-10

Fecha aprobado: 15-07-10



La producción historiográfica sobre el pasado reciente se ha centrado principalmente en el masivo movimiento que representó la juventud peronista y el desarrollo de las agrupaciones político-armadas (Montoneros y PRT-ERP). Esto produjo cierta sombra sobre otros procesos paralelos, que por ser de menor peso no dejan de ser importantes a la hora de comprender el periodo. Por lo tanto, el análisis de los jóvenes integrantes de la Unión Cívica Radical (UCR) - de ahora en adelante Juventud Radical (JR)- resulta importante ya que dilucida discursos, posicionamientos y modos comunes de una militancia influenciada por el "cambio hacia la izquierda" que impulsó una radicalización de sus posturas.<sup>3</sup> Los sucesos institucionales del país y el marco mundial durante los años sesenta posibilitaron sentidos compartidos y discursos comunes dentro del gran arco político de la época, ya sea tanto de organizaciones armadas, sindicales, religiosas, profesionales o estudiantiles.<sup>4</sup>

El rasgo destacable de la JR es que este cambio está dado dentro de las filas de un partido que ideológicamente se encuentra cercano al conservadurismo. Tal es así que cuestiones como violencia, socialismo, nacionalismo, dependencia económica y el cambio revolucionario, entre otras cuestiones, serán tópicos comunes a la juventud, generando tensiones y críticas al interior de la Unión Cívica Radical en relación a su desempeño y conducción política.

El golpe de Estado de 1966 produjo en la nueva generación de jóvenes militantes radicales un cambio profundo en cuanto a la mirada de su propio partido. Cuestionaban fundamentalmente su proceder contradictorio y su actitud extremadamente pasiva frente al derrocamiento de Illia. Los jóvenes radicales arrastraban el desencanto que implicó el frustrado gobierno de Frondizi, por lo que el derrumbe del nuevo gobierno produjo un nuevo golpe. Para este sector joven los viejos formalismos, las reuniones de comité, las cenas políticas, los mítines y su proceder "ortodoxo" hicieron del partido un órgano de fracaso. Consideraban que el derrocamiento de Illia había sido el ejemplo de la ineficacia de los dirigentes de la UCR en sostener un gobierno democrático. Les resultó, evidente que la estructura partidaria había congelado los valores y el espíritu real de la UCR. La vocación de cambio, de transformación, históricas del partido parecieron haber quedado en el olvido. Por tal motivo, resultaba evidente la necesidad de revitalizar y de volver a los viejos postulados fundadores. Se avocaron a conformar una acción colectiva, una exteriorización de la protesta, de acompañar las movilizaciones sociales y de terminar con el marco represivo del gobierno militar. Consideran necesario "salir a las calles", reforzar el vínculo entre el partido y sus votantes, de acercarse a la gente, factor que consideraban había sido dejado de lado hasta entonces.

El nuevo gobierno de facto provocó que las capas juveniles del partido sientan la necesidad de agruparse para conformar una oposición sólida contra el régimen. Sus nuevas propuestas y críticas van a forzar al interior del radicalismo cambios dentro de la conducción, para finalmente marcar una ruptura. Al ritmo de las vanguardias que nacían en todas partes, la JR va a identificarse con una época de cambios generales y con un proceso particular de constantes fracasos.

3 \*Este trabajo forma parte de un avance de tesis de investigación y fue presentado en las XII Jornadas de Interescuelas/departamentos de historia ciudad de Bariloche, Argentina octubre de 2009. Para analizar el concepto de radicalización ver : Tortti, María Cristina. (1999) *Protesta social y nueva izquierda en la Argentina del gran acuerdo nacional*, en Pucciarelli, Alfredo (editor), *La primacía de la política, Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, (p 53 -74) Buenos Aires, Eudeba.

4 Ollier, María Matilde, (2006) *Golpe o revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966-1973*, Bs. As. UNTREF.



En setiembre de 1968 la JR envía un comunicado llamando a las distintas agrupaciones juveniles del país a reunirse. Dicho encuentro se realizó en una vieja quinta en la localidad de Setúbal en Santa Fe en el mes de noviembre. Luego de tres días de largas discusiones dejan conformada una "Comisión Coordinadora Nacional de Jóvenes Radicales", más conocida como la "Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical" (JCN-JR). De regreso en Buenos redactan, copian y distribuyen los lineamientos adoptados en dicho encuentro para cada una de las agrupaciones que estuvieron allí presentes.

En dicho comunicado la nueva agrupación exployó su programa y visión política. En primer lugar, dejan manifiesta su oposición al gobierno militar caracterizándolo como un "régimen de dependencia colonial y tiranía militar" producto del "imperialismo y las oligarquías". Más adelante expresan: "comprometemos nuestra lucha hasta las últimas instancias por el viejo principio que alimenta nuestra acción revolucionaria".<sup>5</sup> En sus palabras se aprecia un lenguaje propio de la época, con términos y lecturas de la realidad, que signaron las tendencias políticas que volcaron a grandes sectores de la juventud a la izquierda del arco ideológico. La evocación a la lucha constante contra el imperialismo y la oligarquía en pos de una gesta revolucionaria, deja entrever tópicos comunes ampliamente generalizados en aquellos años. El contexto dictatorial acrecentaba estas pasiones y al mismo tiempo que crecía la radicalización de diversos grupos políticos crecía también el marco represivo. El gobierno militar entonces, imponía con mayor virulencia su modelo de sociedad disciplinada.<sup>6</sup> Intentaba fortalecer las instituciones y generar cambios profundos en la estructura productiva nacional. Pero el vacío político impuesto y los cambios económicos acrecentaron los conflictos existentes. Ideas como liberación nacional, socialismo, emancipación, vanguardia, tiñeron las discusiones políticas de entonces. Acontecimientos internacionales como la ya mencionada revolución cubana, la guerra en Argelia y en Viet Nam, la disputa Chino Soviética, entre otros, enmarcaron las preocupaciones, pensamientos y anhelos de estos sectores. Al igual que muchos otros pertenecientes a su misma generación, un futuro revolucionario era la esperanza que los movilizaba. Por otra parte, el contexto internacional configuraba un proceso de cambio aún mayor que reafirma sus convicciones, como queda reflejado en su discurso invitando a afianzar "la unión y la solidaridad con toda las fuerzas en lucha por la liberación Americana la que se extiende fraternalmente hacia los pueblos afroasiáticos y a todos los que en el mundo marchan decididos a terminar con las opresiones y construir la libertad". Las reivindicaciones y el encuadre ideológico adoptado por la JCN-JR resulta un reflejo de la época. Su activismo e ideas se sitúan entonces a la par de otros discursos que con pensamientos similares pero desde otras fracciones políticas, incluso desde agrupaciones profesionales y artísticas, conformaron los sectores radicalizados de los años setenta.

Carlos Altamirano analiza este proceso en el peronismo y remarca que la mutación ideológica dada dentro de éste no se puede referenciar únicamente a características propias sino que extrajo impulso de otros focos de inspiración intelectual y política por fuera del marco partidario y también por fuera

5 Jacobone, Carlos Alberto y Edit Rosalía Gallo, *Radicalismo* (2004). *Un siglo al servicio de la patria*. Buenos Aires, Editorial Dunken. p. 208.

6 Romero, Luis. (2001). *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.



del marco nacional.<sup>7</sup> A esta reflexión de Altamirano podemos agregar que esta mutación ideológica no sólo se dio dentro del peronismo sino que abarcó también el radicalismo con sus respectivas diferencias. Diferencias dadas fundamentalmente en las experiencias y tradiciones de cada institución partidaria. Esto puede apreciarse en la evocación que realiza la JCN-JR cuando se refiere al “viejo principio”. Se reafirma de tal modo la acción revolucionaria para la toma del poder, propuesta y llevada a cabo por Leandro Alem en la Revolución del Parque, que forzó la renuncia del presidente Miguel Juárez Celman. Íconos fundadores del radicalismo. Dentro de esta resignificación también los jóvenes radicales entienden que la transformación social fue en principio llevada adelante por el radicalismo pero frustrada por los intereses de sectores privilegiados. Afirmaban además continuar el pensamiento Yrigoyenista y su propósito de reivindicar y liberar a “los sectores populares”. Por otra parte, toman a Crisólogo Larralde para realzar su vida como un ejemplo “al servicio de la clase trabajadora”.<sup>8</sup> Resulta evidente que los jóvenes radicales van a resignificar la historia partidaria, configuran su pasado para convertirlo en el presente en un modelo interpretativo que tiende a organizar sus ideas. En tal sentido acordarán que las viejas lealtades políticas pueden disolverse o transformarse, y que las tradiciones partidarias deben ser reivindicadas porque su transformación ideológica las integraría en nuevos marcos programáticos. Lo que sí resulta evidente es el surgimiento de un cambio ideológico de características complejas que se consolida dentro de un campo propio de experiencias e identidad partidaria.

En principio, los integrantes de la coordinadora entendían que el antiperonismo que siempre expresó la UCRP era en definitiva una traba para poder entablar un movimiento común que enfrente al gobierno militar. Dentro de esta postura, la apertura para con el peronismo resultaba una necesidad ya que para los jóvenes radicales compartían ambos sectores intereses comunes. Tal actitud queda detalladamente expuesta en el documento de la coordinadora “Fijamos como objetivo de acción política construir un frente de resistencia conjuntamente con todas las fuerzas populares que sobre un programa mínimo de emancipación nacional y libertades públicas se proponga derrotar a la dictadura militar e instaurar un gobierno democrático y popular en el camino de la definitiva liberación nacional de nuestra patria”.<sup>9</sup> Con la anulación de toda actividad política y el contexto represivo, el gobierno militar contribuyó a consolidar un frente de oposición amplio. Por otra parte, ayudó a que las fuerzas dispersas de las distintas agrupaciones juveniles pertenecientes al radicalismo se organicen. La dictadura aglutinó a aquellos sectores que vieron en el gobierno, además de un sistema ilegítimo, una fuerza que impuso un espíritu conservador y prohibitivo de las transformaciones sociales y culturales. Proceso del cual la juventud era el principal motor. Por encima de sus cuadros políticos la realidad mostraba ante sus ojos que formaban parte de un movimiento mayor, dispuesto a transformar viejas estructuras y actitudes tanto partidarias como sociales. El llamado a terminar con el gobierno se convierte en la premisa principal por parte de las distintas agrupaciones del radicalismo. Su invitación de enfrentar al poder militar incluye también en su discurso a las juventudes peronistas y sus agrupaciones que por entonces constituyeron el sector de mayor movilización.

7 Altamirano, Carlos. (2001). *Peronismo y cultura de izquierda*. Buenos Aires:Temas Grupo Editorial.

8 Giacobone, Carlos Alberto y Edit Rosalía Gallo Op. Cit. p.209.

9 Giacobone, Carlos Alberto y Edit Rosalía Gallo Op. Cit. p.211.



Fueron variadas las repercusiones y los comunicados de las distintas delegaciones que pasaron a integrar la JNC-JR tras el encuentro en Santa Fé. A pesar del contexto represivo y la necesidad de tener que moverse en la clandestinidad hubo en todo el país diversas pronunciaciones de las agrupaciones reunidas en noviembre. En capital federal se conformó con integrantes de la ya disuelta Agitación y Lucha y otros grupos juveniles principalmente de militancia universitaria, el grupo de la Juventud Radical Porteña. Para febrero de 1969 emiten un comunicado en el cual vuelven a subrayar los lineamientos acordados en Setúbal. Retoman su repudio, la dictadura reivindicando los principios “intransigentes, nacionalista y antiimperialistas”, según expresan representados por Yrigoyen. Seguidamente se van a autodefinir como revolucionarios, ya que en sus objetivos está llevar adelante un cambio social sin “opresores ni oprimidos” Por otra parte justifican la violencia que desde varios sectores políticos sindicales y estudiantiles se desprende hacia el gobierno. Aprecian tal acción “como la única violencia moralmente justificable”. Por otra parte, la delegación de la provincia de Misiones a razón también del encuentro en Santa Fé comienza a emitir desde Posadas una publicación denominada “Cambio Radical. Órgano de protesta de la juventud”. En su primer editorial hace alusión al contexto internacional y al cambio social que en todas partes del mundo viene dándose. Continúa con un análisis regional y la necesidad de emancipación de los países latinoamericanos. Remarca que la juventud se encuentra cansada de ser mera espectadora y por tal motivo se avocará al cambio de situación que por entonces atraviesa el país.

Paralelamente a la JCN-JR surgen otros grupos que adoptan la vanguardia del foco con la intención de tomar el poder por medio de las armas y que también pertenecían al radicalismo. Para los jóvenes radicales más inclinados a la vía revolucionaria no había que atraer a los sectores populares al partido, sino simplemente encauzarlos en su lucha para llevar adelante un proceso de liberación. Por otra parte, no creían que una salida democrática pudiera terminar con los problemas del país. Dos de estas agrupaciones fueron la Juventud Radical Revolucionaria (JRR) y Vanguardia Revolucionaria Radical (VRR).<sup>10</sup> Muchos integrantes de la juventud radical alineados en la JCN se vieron atraídos por estas tendencias y discurrían en largas discusiones políticas con sus compañeros. Los jóvenes de la JR también se vieron atraídos por la juventud peronista que crecía a grandes pasos, enarbolaba ideales similares y su peso se hacía sentir cada vez más en todos los ámbitos movilizándolo a miles de jóvenes. Para otros alejados de estas posturas pensaban que sólo faltaba encauzar mejor los lineamientos, definir el programa y el perfil de la agrupación en futuras reuniones. En un contexto de veda política, represión y consignas revolucionarias la Juventud Radical debatía complicadamente su lugar dentro del arco político.

Mientras tanto, las consignas revolucionarias y la legitimación de la violencia comenzaban a instalarse dentro del discurso de la JR. La reivindicación de la fuerza civil como acción defensiva ante la fuerza represiva del gobierno era permanentemente defendida, la necesidad de su ejercicio era considerada como única arma de “liberación”. Tras el Cordobazo, un clima de gran

10 Un volante de VRR de 1971 decía reivindicar la singularidad histórica del partido en cuanto a su origen revolucionario. Por otra parte declaraban “Responder a la caducidad de la estructura partidaria y los métodos tradicionales vertebrando las organizaciones militantes en una política común que asuma la responsabilidad radical en la lucha libertadora hacia el Socialismo y nos ligue a la estrategia revolucionaria nacional” El volante concluía con la siguiente consigna: “Ni golpe Palaciego, Ni Farsa comicial Lucha hasta el final. ¡Sólo el pueblo salvará al pueblo!”. Archivo DIPBA, mesa “A”, carpeta 37, legajo 280, folio 54.



inestabilidad y conmoción comenzó a inundar el país mientras que confirmaba a los integrantes de la JR que la única posibilidad de llevar adelante un cambio definitivo estaba junto a la "lucha popular". Tras los sucesos de Córdoba el gobierno militar comenzó a organizar una posible salida democrática para frenar el avance de la izquierda y principalmente contener a las agrupaciones político-armadas que un año después comenzaban a hacer su aparición. Las características del conflicto cambian a medida que la violencia crece en asesinatos y secuestros. Raúl Alfonsín en una de sus columnas se referirá a la acción de los grupos armados aunque no los nombra específicamente. Alega no estar de acuerdo con su método, aunque justifica su accionar diciendo: "Un hecho nuevo, la aparición de la violencia en la forma en que hoy la conocemos, otorga al proceso argentino características no conocidas con anterioridad. Aunque se esté en desacuerdo con el método, nadie puede negar la base de injusticia que la provoca. Ningún sector político popular aceptará su participación en una gestión que no produzca los cambios necesarios para alejar la violencia o hacerla injustificada."

En abril de 1971 se levantaron las restricciones a la actividad de los partidos políticos y comenzaban los procesos de reorganización interna. También en 1972 comenzaban las peleas dentro del radicalismo para la selección de los próximos candidatos a elecciones presidenciales donde se conforma el Movimiento de Renovación y Cambio de la mano de Alfonsín para enfrentarse al sector balbinista. Para conformar su frente Alfonsín suma a sus filas a la JR y sus agrupaciones, consolidando una relación que había comenzado tiempo atrás. Finalmente, en las elecciones del 11 de marzo de 1973 triunfó el peronismo con la fórmula Cámpora -Solano Lima. Ante este acontecimiento la JR - JCN emitió un comunicado con la Juventud Peronista en el que remarcan la necesidad de profundizar las coincidencias para afirmar el proceso de "liberación nacional" abierto tras el voto.<sup>11</sup> El Movimiento Nacional de Trabajadores Radicales apoyó el comunicado junto al Movimiento de Renovación y Cambio, aunque con alguna cautela ya que Cámpora pronto sería desplazado del gobierno. Alfonsín y la Juventud Radical - Junta Coordinadora verán a este hecho como "un golpe de derecha". El proceso abierto tras el Cordobazo que procuró el acercamiento de la JR a la JP comenzaba a deteriorarse lentamente. El arribo de la guerrilla y el recrudecimiento de sus acciones llevó a que la JR-JCN se distanciase lentamente de este tipo de prácticas y depure a aquellos que, dentro de sus filas, consideraban a la militarización como única vía de acceso al poder, la profundización del militarismo de Montoneros terminará por separarlos definitivamente.

## Conclusiones

La JCN nació tras el golpe de 1966, resultó ser parte de una generación que vio caer lentamente cada proyecto que su partido intentó llevar adelante. Constantemente jaqueado por las irrupciones militares y el radicalismo no supo resolver sus contradicciones. Pretendió defender los valores democráticos avalando la proscripción del peronismo. Al mismo tiempo intentó gobernar imponiendo una lógica de beneficio a futuro. Tanto Frondizi como Illía se

11 Leuco, Alfredo; Diaz, José Antonio. (1987). *Los herederos de Alfonsín*. Buenos Aires: SudAmérica.



sujetaron a la convicción de que una vez resueltos los problemas económicos con el desarrollismo para el primero y desde el nacionalismo intransigente para el segundo- la sociedad volcará sus expectativas en el partido. Sin embargo, el problema no tenía una base económica sino política. Ambos gobiernos no pudieron gobernar con la tutela militar, la proscripción peronista y las presiones de distintos sectores en pugna. Por consiguiente, no pudieron sobrellevar una creciente crisis estatal que quitaba poder a su gestión. El Estado se convertía cada día que pasaba en un instrumento obsoleto a la hora de servir como interlocutor dentro de una crispada sociedad civil. Dentro de este contexto los nuevos militantes que se sumaban a las filas del radicalismo, comenzaron a buscar nuevas alternativas. Influenciados por renovadas tendencias ideológicas resuelven que deben apoyar a los sectores sociales más postergados y lograr la inserción partidaria en éstos, su intención consistió en hacer un movimiento que se base en un proyecto nacional y popular. Queda claro que un renovado universo ideológico y cultural marcó a la joven militancia radical, provocando una redefinición de sus posturas y prácticas políticas similar al proceso de radicalización de otras agrupaciones políticas durante el período. Esas nuevas ideas llevaron a validar determinados procesos y acciones (manifestaciones callejeras, legitimación de la violencia, acercamiento a organizaciones sindicales, acuerdos con otras agrupaciones) provocando disputas, quiebres y renovadas interpretaciones de la tradición partidaria. Tradición que retomará en el discurso la legitimación de la resistencia armada a los gobiernos de facto o autoritarios, invocando al pasado insurreccional fundador del partido, dando nuevos sentidos a su accionar. Esta renovación dentro de la UCR será el inicio de cambios más profundos que llevarán a esta generación en 1983 a liderar el partido y ser los protagonistas de transición democrática tras la última dictadura militar argentina.



### Bibliografía

Altamirano, Carlos. (2001). *Peronismo y cultura de izquierda*. Buenos Aires:Temas Grupo Editorial.

Giacobone, Carlos Alberto y Edit Rosalía Gallo, Radicalismo (2004). *Un siglo al servicio de la patria*. Buenos Aires, Editorial Dunken

Leuco, Alfredo; Díaz, José Antonio. (1987). *Los herederos de Alfonsín*. Buenos Aires: SudAméricana

Ollier, María Matilde, (2006) Golpe o revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966-1973, Bs. As. UNTREF

Romero, Luis. (2001). *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

